

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA—AVISOS Y NOTICIAS

## Blanco y Negro

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DESDE el día 1.º de Enero, la Administración de **La Almudaina** sirve á sus suscriptores actuales, y á cuantos se suscribieren en lo sucesivo, la interesante cuanto magnífica revista semanal ilustrada que se publica en Madrid con el título de **Blanco y Negro** por los mismos precios y en iguales condiciones que venia haciéndolo el periódico de esta localidad **El Isleño**, esto es, á 1'50 pesetas el trimestre.

En virtud del contrato que hemos celebrado con la empresa de la citada Revista, cuyo precio de abono será, á contar desde la fecha indicada, de 3 pesetas trimestre para el público en general, nuestros suscriptores disfrutarán de la rebaja del 50 por 100, bien entendido que el citado contrato da la exclusividad á **La Almudaina**, de modo que ningún otro periódico de esta provincia podrá ofrecer semejante ventaja á sus abonados.

Se admiten suscripciones en esta Administración á las horas de despacho, por la mañana desde las 9 á las 1, y desde las 4 á las 6 de la tarde.

Los repartidores están encargados también de recibir el encargo de abono de los señores suscriptores que quieran recibir dicho Semanario y al efecto facilitarán á éstos la correspondiente papeleta de inscripción que contendrá estas indicaciones.

El precio de suscripción á **Blanco y Negro**, que es según se ha dicho de 1'50 pesetas trimestre para los abonados á **La Almudaina** y de 3 pesetas para los que no lo son, se cobrará independientemente de la suscripción de este periódico, antes de terminar la primera quincena del primer mes de cada trimestre. Si por cualquier causa se interrumpiese el servicio que ofrecemos, la casa **Amengual y Muntaner** se compromete á devolver á los señores abonados el exceso de las cuotas que hubieren satisfecho sobre los números recibidos.

Los señores que ya fueron suscriptores á **Blanco y Negro** y quieran completar sus colecciones, podrán reclamar los números que les falten y les serán servidos mediante el abono de 20 céntimos por cada número si fuesen suscriptores de **La Almudaina** ó de 30 céntimos en caso contrario, pago adelantado.

## Almanaque de LA ILUSTRACION

para el año 1893

Véndese en la librería de Amengual y Muntaner.—Cadena, 2.—Palma  
2 Pesetas ejemplar



### La Ilma. Sra. D.ª Petra Villanueva DE ARRUCHE

Falleció el 25 del próximo pasado Diciembre en la corte y villa de Madrid  
(E. P. D.)—

El 7 del actual, en la Real Capilla del Alcázar de la Almudaina, á las once, se cantará por la música oficio de *Requiem*, salve á la Virgen del Pilar y responso para eterno descanso de su alma.

La familia de la finada suplica á sus buenos amigos se sirvan encomendarla al Eterno y asistir á dichos sufragios, obsequio que se agradecerá.

### Instantáneas

#### Baile de inocentes

Entre las fiestas del gran mundo hay unos bailes llamados bailes *blancos* que se celebran para que las muchachas de quince y diez y seis años hagan su aparición en el gran escenario social. Fiestas deliciosas ¡con cuanto temor y con cuanta alegría esperadas! Resueran aún en los oídos de los protagonistas las prudentes advertencias de las Madres del colegio con monótona entonación y difusa frase dichas, y aquellas preciosas ovejas, cansadas de escuchar consejos y sermones, se disponen á oír dos encantadoras músicas: la del primer *wals* que la orquesta ejecuta y la del primer elogio que su hermosura arranca á los labios y al corazón de un hombre.

Llega, por fin, la noche del baile y el brillante programa de sus sueños se cumple; han bailado el primer *wals*, y se han oído apellidar por primera vez hermosas; el triunfo ha sido completo, ¡que encantadora fiesta!

Pero después... Después del baile *blanco* llegan otros bailes sin blancura y luego otros aburridamente grises y después hasta llegan bailes negros, de enojos, de derrotas, de celos, de iras... y tal vez yendo alguna noche en la magnífica fiesta y emparándose en el rincón más apartado, aquella mujer, que de muchacha y mien-

tras resonaban en sus oídos las prudentes advertencias de las Madres del colegio, soñó con las encantadoras músicas del primer *wals* y del primer elogio, se acuerda de los deliciosos encomios de su baile *blanco* y sonríe amargamente.

Pues yo también y al amparo de la fiesta que á los Santos Inocentes dedica hoy la Iglesia católica celebro el baile *blanco* de mis recuerdos; de aquellos recuerdos de la infancia que acuden tan solícitos á la fiesta de la memoria, como van las muchachas al primer baile.

Todas mis ambiciones, todas mis esperanzas, todos mis sueños de la niñez llegan en confuso tropel el espléndido palacio de la fiesta; vestidos de blanco vienen porque fué la inocencia la que ideó sus galas y esparcen en torno suyo olor á flores, porque donde esté la ilusión siempre habrá perfume de rosas.

El alegre rumor de las frescas y argentinas voces se une al animado sonar del *wals* de los recuerdos, y cuando apoyo la cansada cabeza donde el baile se verifica, sobre la palma de la mano, me parece sentir en ésta el hormigueo de ligerísimas pisadas casi semejante al roce de unas alas bulliciosas.

¡Qué alegres, qué encantadoras, qué inocentes parejas! Ahí va la creencia en los cariños eternos, estrechamente unida al deseo del primer amor; las demás parejas les abren afectuosamente paso y la inocente creencia y el gallardo deseo pasan co-

riendo, se pierden en los lejanos términos del baile.

Vienen después la esperanza de una felicidad completa y el convencimiento de la bondad de los hombres; hermostísima pañeta destinada á morir como Ofelia ahogada, pero en llanto! En fin, mi baile está magnífico; no se dará seguramente en el gran mundo fiesta tan espléndida ni tan *blanca* como la mía, aun cuando los vulgares revisteros de salones nada digan de ella ¡Cuanto podría decirse en estos bailes de las ilusiones infantiles y de los sueños de la primera juventud! Después, después llegan otros bailes sin blancura ¡la fiesta de los Santos Inocentes no es eterna! y luego otros aburridamente grises y aun otros negros, de enojos, de cansancio, de iras y por fin, los desengaños y las penas celebran también un primer baile *blanco* en nuestra cabeza, pero ¡ay! cubriéndola de canas.

JOSÉ ROURE

Madrid 28 de Diciembre de 1892.

### Alrededor del mundo

La carga de heno que se convierte en carne y lana.—Un milagro de la ciencia.—El gusano de seda y las hojas de morera.—Imitando la naturaleza.—Seda de pasta de madera.—La seda es colodión.—¿Qué vendrá después.—Una receta imperial para los constipados.—Un capítulo de la autobiografía de Siemens.—Los orígenes del barón Reuter.—Una estatua de Velázquez en París.

¿Qué diría el lector si se encontrase una mañana en un periódico la noticia de que un químico había llevado su saber al extremo portentoso de que encerrándose en su laboratorio con unas cargas de heno, salía al cabo de algunas horas con unas chuletas y un montón de lana, sustancias en las cuales había transformado aquel pasto herbáceo, imitado por medios artificiales los misterios que realiza la naturaleza en el cuerpo del carnero?

Diría de seguro que ese es un milagro que solo puede consumir Dios.

Y sin embargo se ha verificado un prodigio casi igual, que ha de tener la mayor resonancia, tanto en el mundo científico como en el de la industria.

Es el caso que á un químico que ya se había hecho célebre con otros descubrimientos, se le ocurrió años há estudiar lo que pasa dentro de los gusanos de seda, y por qué razón comiendo esta oruga hojas de morera hasta que no puede más las devuelve luego convertidas en seda. Una vez metido en el estudio, se propuso á sí mismo el problema siguiente: «¿Habrá medio de suprimir el gusano de seda verificando en el botorio las operaciones que sufre en su estómago la hoja de morera?» Y dicho y hecho: el hombre no paró hasta conseguir lo que quería; hizo en su laboratorio una seda imposible de distinguir de la natural, y en la Exposición de París de 1889 le dieron por ello la gran medalla.

El autor de tan prodigioso invento, Mr. Chardonnet, no se contentaba con el éxito obtenido; quería, no sólo satisfacer una curiosidad de hombre de ciencia, sino también y sobre todo resolver un gran problema industrial. Esta es la empresa á que acaba de dar cima montando una gran fábrica que produce seda, como una papelera produce papel y una filatura hilados.

En ella, copiando á la naturaleza, se verifican una á una las mismas operaciones que en el cuerpo de la oruga transforman las hojas de morera en seda: así es que la fábrica es en realidad como el estómago de un gigantesco gusano.

La materia primera con que se alimentan las máquinas es pasta de madera (las hojas de los árboles son de madera), enteramente igual á la que sirve para la fabricación del papel en que están impresos la mayoría de los periódicos del mundo.

La pasta, después de seca en una estufa, se baña en una mezcla de ácido sulfúrico y de ácido nítrico, se la lava después á muchas aguas, se la seca con alcohol y queda convertida en un producto que es sencillamente madera nitrada.

Este primer producto se disuelve luego en éter y en alcohol puro, con lo cual queda convertido en colodión, el vulgar colodión que tanto usaban en otro tiempo los fotógrafos y que tan excelentes resultados da para los sabbiones.

Y como resulta que la seda viene á ser una especie de colodión, héte ya realizada de la manera más sencilla del mundo la

parte principal de la milagrosa transformación de la madera en seda.

Luego, siempre imitando los fenómenos que se verifican en el interior del gusano, sigue una serie de operaciones tan delicadas como ingeniosas.

El colodión, sustancia gordísima y pegajosa, se mete en un recipiente provisto de un filtro en su parte inferior; el recipiente se llena de aire comprimido á 10 ó 12 atmósferas, el cual obliga al colodión á pasar por el filtro, purificándolo completamente; después, siempre empujado por el aire comprimido, el colodión penetra en un tubo horizontal á cuyo extremo hay más de 300 puntitas de cristal cada una con un agujerito de un diámetro igual al del hilo de seda que sale de la boca del gusano: en realidad las puntas de cristal son otras tantas bocas de oruga. Hacen falta seis hilos de aquéllos, reunidos y torcidos, para formar uno de los que sirven para tejer.

Pero como lo que sale por las bocas de cristal es colodión, líquido, por lo tanto, y pegajoso, antes de torcerle y de enrollarlo en los carretes, se le hace pasar por un baño de agua incesantemente renovada; el agua se apodera del alcohol y del éter, y con esta simple maniobra el hilo líquido de colodión se transforma en un hilo sólido, elástico, resistente y de notable brillo, que tiene grandísima analogía química con la seda.

Por último, siendo en sumo grado inflamables todas las sustancias empleadas para la fabricación de la seda artificial, podría resultar ésta peligrosa: á fin de evitarlo, se la baña con una solución con base de amoniaco.

Tal es la historia interesantísima de este nuevo producto.

Después de ella, no desesperemos de ver montarse antes de muchos años fábricas en que, utilizando como primera materia heno ó pasta de madera, se produzcan las chuletas y la lana de que hablaba al principio.

Por este tiempo en que la *grippe* vuelve á hacer de las suyas, no está de más publicar la receta sencillísima que emplea el emperador Cuillermo para curarse los constipados.

El soberano alemán se mete en la cama y se está en ella veinticuatro horas, sin tomar medicinas ni nada.

Al cabo de ese tiempo se levanta bueno y sano y sin rastro alguno de constipado.

La receta le da invariablemente tan buenos resultados, que el emperador es un gran propagandista de ella.

En las Memorias del gran electricista alemán Siemens, que por extraña coincidencia fueron puestas á la venta el mismo día de la muerte de su autor, hace poco, se refiere un incidente curioso.

Cuando estaba tendiendo el primer cable telegráfico entre Verviers y Colonia, el año de 1850, fué á ver á Siemens una señora, quien con muchas lágrimas le expresó que el establecimiento del telégrafo era la ruina de su familia, pues su marido vivía desde hace años explotando con buen éxito un correo de palomas mensajeras entre Bruselas y Aquisgram. Siemens aconsejó al matrimonio que asara y se comiera las palomas, prometiendo ayudarle si se marchaba á Londres á establecer una agencia de noticias telegráficas. Así lo hizo el marido.

Era Reuter, el fundador de la agencia famosa que lleva su nombre y que hoy es una potencia en el mundo. El joven arruinado de 1850 se hizo en pocos años millonario, gracias al consejo de Siemens.

París tendrá dentro de poco una estatua de Velázquez, y aunque parezca extraño tratándose de un pintor, la estatua es ecuestre.

Débase al cincel del afamado escultor Fremiet y fué muy admirada, según dicen, en una de las últimas Exposiciones nacionales de pintura y escultura celebradas en París.

El sitio de su emplazamiento será el jardín que hay delante de la columnata del Louvre.

WANDEERR





